

## Temas doctrinales: Sacramentos

### Introducción

Este segmento tiene el objetivo de ayudarlo a reflexionar acerca del misterio de los Sacramentos. También le servirá para saber cómo enseñarlo mejor a su grupo. Solo tiene que seguir la sinopsis. Para comenzar, reflexione o tome notas acerca de la *pregunta inicial*. Luego, lea el artículo “Sacramentos” y anote sus respuestas a las *preguntas para reflexionar*.

### Pregunta inicial

Describa una celebración sacramental en la que participó durante el último año. ¿Por qué resultó significativa?

### Artículo: Sacramentos

Lea el siguiente artículo y responda las preguntas.

En el siglo XVI, el Concilio de Trento definió los Sacramentos como signos externos de la gracia interior, instituidos por Cristo para nuestra santificación. Tal interpretación de los Sacramentos tenía su fundamento en los escritos de San Agustín en el siglo IV. Hoy en día, su enorme importancia en la vida cristiana se sigue afirmando, especialmente con la declaración del Concilio Vaticano II de que “los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y, en definitiva, a dar culto a Dios; pero, en cuanto signos, también tienen un fin

pedagógico” (Sacrosanctum Concilium, 59). A lo cual añade que los Sacramentos “alimentan, robustecen y expresan” la fe y conducen a una vida de caridad (SC, 59).

Sacramento en griego es *mysterion*, palabra que a menudo se traduce como “misterio” pero que literalmente significa “verdad susurrada”. Así, *mysterion* sugiere que los signos de los Sacramentos “susurran” verdades sobre Dios. Por medio de los Sacramentos nos hacemos más conscientes de la presencia y las acciones de un Dios al que no podemos ver. Aunque no revelan completamente el misterio de Dios, nos permiten acercarnos a él y ser transformados por él.

En griego, la palabra *sacramentum* significa “juramento”. En la antigüedad, se refería a los gestos simbólicos con los que los individuos se comprometían a realizar una acción específica en el futuro. Por ejemplo, el juramento de lealtad de un soldado era considerado un sacramento. Cuando dos personas hacían un mutuo acuerdo, el sacramento era la suma de dinero que separaban y que perdía quien incumplía el acuerdo. El concepto cristiano de sacramento proviene de este contexto. Así, no es extraño que los Sacramentos reflejen fidelidad y pacto, y se conozcan como “los sacramentos de la Nueva Alianza” (CIC 1091). Los Sacramentos son signos efectivos de la fidelidad y el amor de Dios, y una promesa de nuestra herencia futura.

En el curso de la historia de la humanidad, Dios estableció una relación con su Pueblo elegido, de la cual surgieron naturalmente signos especiales de su amor. Israel desarrolló ritos sagrados de la alianza que Dios había establecido con ellos, como la circuncisión, los sacrificios y las prácticas rituales —la Pascua judía, por

ejemplo—, que siempre se han considerado como signos que anunciaban los Sacramentos de muchas maneras.

Esa relación con Dios continúa hoy y la Iglesia celebra su presencia con rituales sagrados, signos y símbolos de los Siete Sacramentos. Los Sacramentos sustentan y dan vida a la Iglesia. No solamente revelan la presencia y la acción de Dios, sino también son medios efectivos por los que recibimos la gracia —la vida de Dios— una y otra vez.

Los católicos creen que los Sacramentos contienen lo que ellos perciben como una parte de la vida de Dios. Quienes abren sus corazones a la gracia divina, reciben esa vida al recibir los Sacramentos. La preparación, la catequesis y el uso intencional de las acciones, gestos y signos de los Sacramentos nos ayudan a alcanzar esa apertura de corazón y a experimentar su poder. Estos son la acción de Dios, no una simple costumbre o ceremonia.

Además de los planes de las lecciones de cada nivel, otras maneras efectivas de catequizar a los jóvenes en el significado de los Sacramentos incluyen:

- El uso de los signos y símbolos primarios de los Sacramentos (el agua, el aceite, el pan, el vino, las velas, las bendiciones, la Biblia) con regularidad durante los tiempos de oración o como parte del ámbito en el que se desarrolla la catequesis.
- Reunir al grupo para que participe de una celebración sacramental especial, tal como una Eucaristía familiar o el Bautismo de un hermanito de los niños, y reflexionar sobre ella al final.

- Reflexionar sobre la celebración de la Eucaristía del domingo o un servicio de Reconciliación de la parroquia en el que los jóvenes hayan tomado parte, con preguntas como: ¿Qué escucharon o sintieron? ¿Qué aprendieron acerca de Dios, de la Iglesia o de lo que significa ser un discípulo de Jesús?
- Hacer partícipes a los jóvenes de la planificación de las liturgias.

## **Preguntas para reflexionar**

- ¿Qué damos a entender cuando decimos que algo es un Sacramento?
- ¿Por qué cree que los Sacramentos son importantes en la vida de fe de un individuo o una comunidad?